La respuesta de Pedro y la respuesta del pueblo

Hechos 2:14-41 · Kaká Monteiro · 31 de mayo de 2026

El pescador que negó se vuelve predicador, las Escrituras que explican el fuego, el pueblo con el corazón compungido

LA IDEA CENTRAL

“Cristo resucitó y es Señor, y eso exige de cada uno de nosotros una respuesta: "¿Qué haremos?".”

El Espíritu transformó a un cobarde en heraldo y a una multitud en iglesia. Pedro no suavizó: dijo que ellos crucificaron a Jesús, pero que Dios lo resucitó y lo hizo Señor y Mesías. Cuando la verdad entra en el corazón, ya no se puede fingir que no la oímos, y la respuesta de Dios es una invitación: arrepiéntanse y bautícense.

EL MENSAJE EN 3 MOVIMIENTOS

01 **I Espíritu transforma cobardes en heraldos.**

El mismo Pedro que negó a Jesús ante una criada ahora habla a miles sin temblar. Nuestro pasado suele robarnos la valentía, pero el Espíritu cambia eso. Y Él no viene solo sobre un líder, como en el Sinaí: viene sobre todos. Nadie es espectador de la obra de Dios.

02 **La Palabra explica lo que Dios está haciendo.**

Ante lo inexplicable, Pedro abre Joel y los Salmos. La cruz no tomó a Dios por sorpresa: fue mano de hombres malvados y, al mismo tiempo, designio de Dios. Y la resurrección tiene testigos oculares: era imposible que la muerte retuviera al Santo.

03 **La verdad exige respuesta.**

El corazón "compungido" es la marca de la convicción del Espíritu. Quien es tocado no huye de Dios: corre hacia Él. Arrepentirse es cambiar de dirección; el bautismo es declarar en público que lo viejo quedó atrás. La promesa llega hasta nosotros, que estábamos lejos.

LECTURA DEL TEXTO · HECHOS 2:14-41

Hechos 2:14-21 · Esto es lo que anunció Joel

Pedro se pone de pie con los once: nadie está borracho, son las nueve de la mañana. Esto es lo que dijo el profeta Joel: Dios derramaría su Espíritu sobre todos, hijos e hijas, jóvenes y ancianos, siervos y siervas. Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.

Hechos 2:22-36 · Dios lo ha hecho Señor y Mesías

Jesús de Nazaret, acreditado por Dios con milagros, fue entregado según el designio de Dios y crucificado por ustedes. Pero Dios lo resucitó, porque era imposible que la muerte lo retuviera, como anunció David en el Salmo 16. Exaltado a la derecha de Dios, Él derramó el Espíritu. Dios lo ha hecho Señor y Mesías.

Hechos 2:37-41 · ¿Qué haremos?

Al oír esto, se les compunge el corazón: "Hermanos, ¿qué haremos?". Pedro responde: arrepiéntanse y bautícese cada uno en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu. La promesa es para ustedes, para sus hijos y para los que están lejos. Cerca de tres mil son bautizados.

PREGUNTAS PARA EL GRUPO

Para empezar: cuenta de una vez en que oíste algo (una conversación, una noticia, una verdad) y después ya no pudiste fingir que no lo sabías.

1. El Pedro que negó a Jesús ante una criada predicó a miles pocas semanas después. ¿Hay algún fracaso del pasado que todavía te roba la valentía? ¿Qué te dice la historia de Pedro sobre eso?
2. Ante algo inexplicable, Pedro abrió las Escrituras. Cuando no entiendes lo que está pasando, en tu vida o en el mundo, ¿a qué recurres primero?
3. La cruz fue obra de manos humanas y, al mismo tiempo, plan de Dios. ¿Cómo te ayuda esa verdad a lidiar con injusticias y situaciones que parecen fuera de control?
4. "¿Qué haremos?" Arrepentirse es cambiar de dirección. ¿En qué área de tu vida Dios te ha pedido un cambio de dirección? ¿Cuál sería el primer paso?

PASAJES CLAVE

Joel 2:28-32, "Derramaré mi Espíritu sobre todo el género humano... y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo". El texto con que Pedro explica Pentecostés.

Salmo 16:10, "No permitirás que tu santo sufra corrupción". David murió y fue sepultado; solo la tumba de Jesús está vacía.

Salmo 110:1, "Así dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha". El versículo del Antiguo Testamento más citado en el Nuevo: Jesús es mayor que David.

PARA CERRAR

Un paso para esta semana. Lleva la pregunta "¿Qué haré?" a un área en la que Dios te ha estado hablando: un pedido de perdón, un cambio de dirección, un paso de obediencia. Si ya crees y no te bautizaste, habla con un líder sobre eso.

Oración. Agradezcan porque la promesa llegó hasta nosotros, que estábamos lejos. Pidan que el Espíritu transforme nuestros miedos en valentía y que, al oír la Palabra, nuestro corazón corra hacia Dios en lugar de huir.

Mira o vuelve a ver el mensaje: apunta la cámara del celular.